

Algunos aspectos históricos sobre la belleza y la industria cosmética

Some historical aspects about beauty and the cosmetic industry

Recibido: 07/10/2021

Aprobado: 19/12/2021

Publicado: 31/12/2021

David Enrique Oliveros

<https://orcid.org/0000-0002-7561-6761>

daniolidavid32@gmail.com

Estudiante Normalista, con formación en Pedagogía, Ética, Ciencia y Humanismo en la Escuela Normal Superior de Corozal. Capacitaciones en software y programación de Python3, HTML5 y Css, lenguaje C y JavaScript, Colaborador en Investigación científica, Colombia.

Resumen

La belleza física es un carácter distintivo buscado desde los primos de la historia humana de acuerdo con las tendencias que se han ido presentando, en atención a ello este escrito pretende describir algunos aspectos históricos sobre la belleza y la industria cosmética a partir de una narrativa descriptiva basada en la revisión literaria de la categoría a abordar. Metodológicamente se trata de un diseño bibliográfico de corte histórico a partir de la indagación, recopilación y fichaje de criterios reveladores que se aportan al escrito. Se encontró que en el siglo XXI la nominación común es “belleza cosmética” a partir de diferentes criterios que buscan embellecer a la persona desde el punto de vista exterior. En este sentido, se concluye que la naturaleza del embellecimiento se fundamenta en la creación de las salas de belleza que promueven la diversificación del negocio de la belleza que atrae cada vez más a la clientela, no sólo femenina sino también masculina.

Palabras Clave: Historia de la belleza, Historia de la industria cosmética, Belleza física, Salas de Belleza, Spa

Abstract

Physical beauty is a distinctive character sought from the primors of human history according to the trends that have been presented, in attention to this this paper aims to describe some historical aspects of beauty and the cosmetic industry from a descriptive narrative based on the literary review of the category to be addressed. Methodologically it is a bibliographic design of historical cut from the investigation, compilation and signing of revealing criteria that are contributed to the writing. It was found that in the XXI century the common nomination is “cosmetic beauty” from different criteria that seek to beautify the person from the external point of view. In this sense, it is concluded that the nature of the beautification is based on the creation of beauty salons that promote the diversification of the beauty business that attracts more and more customers, not only female but also male.

Key words: History of beauty, History of cosmetic industry, Physical beauty, Beauty Salons, Spa

Introducción

Históricamente, la belleza se ha asociado con el exterior del ser humano, es decir, con los factores tangibles que se aprecian mediante la observación. En tal sentido, Opus prima (2008), considerando los comentarios de Baurgmenten (1975), referencia que la finalidad de lo estético es expresar lo bello, lográndose cuando lo observado se presenta como perfecto, dicho de otro modo, la belleza es lo que se percibe a través de los sentidos como algo dotado de hermosura, en este sentido, dicha perfección se trata del orden y acuerdo entre los signos que representan dicho fenómeno o la integridad de eso que se percibe.

Por otra parte, remontándose a los comentarios de filósofos como Platón, la belleza verdadera para él, según De León (2007), es algo que reside en el alma, de esta forma lo que se ve como bello en lo exterior solo se trata de un reflejo del alma por lo que se podría decir que el mal es feo, mientras que lo bueno es bello. Por su parte, Sota (s/f), apoyaba un tipo de belleza objetiva en el sentido de que pensaba que algo es bello porque sí, si siguen o imitan “la ide de belleza”, por lo que se podría decir que para él existía un modelo de belleza fijado.

Por otro lado, la belleza para los sofistas es lo que es agradable a los sentidos, es decir, apoyaban una idea subjetiva de la belleza, afirmando que la belleza dependía del sujeto al contemplar el objeto, es decir, que la persona misma es la que decide si lo que se contempla con los sentidos es bello o no. Sin embargo, antes del siglo XVIII se seguía una idea de belleza objetiva, un ejemplo de esto está en la Grecia antigua la cual se regía por unas estrictas reglas para tratar de conseguir dicha belleza, para ellos esta era armónica, proporcional y equilibrada y la naturaleza era un paradigma de belleza a seguir.

Ahora bien, no fue hasta el siglo XVIII que la belleza fue tratada desde un punto de vista subjetivo. Se pensaba que la belleza era fantástica, libre y que dependía de la imaginación, sin embargo, este punto de vista es aplicado sobre todo en el arte. Es el alma del artista quien contiene a la belleza, es este superior a la obra de arte y la obra de arte es una creación de la naturaleza, esto quiere decir que no importa el resultado que obtenga el artista, sino su percepción de lo que ha creado.

En otro orden de ideas, la llegada de la revolución industrial y la posibilidad de la producción en masa dio paso a la industria de la moda, de hecho, muchos de los grandes negocios de la belleza nacieron en esta época, como lo es el caso del salón de belleza, pero ¿cómo surgió este? y cómo fue su desarrollo con el pasar del tiempo? La idea de belleza y el tratar de conseguir la “perfección física” ha estado con la sociedad desde el inicio como una forma de hacerse sentir y verse bien (Redacción El Tiempo, 1997).

Ante lo descrito, el presente escrito se centra en ese tipo de belleza física palpable, tangible, conocida en este siglo XXI como la belleza cosmética y que direcciona la

conducta de la sociedad no sólo femenina sino la trascendencia a la belleza y el cuidado del cuerpo en hombres también. Por esta razón, la narrativa de algunos aspectos históricos de la belleza física hace que se tenga una idea de su naturaleza.

Desde el punto de vista metodológico, la presente narrativa es de tipo descriptiva, para lo cual se realizó un levantamiento teórico básico mediante la técnica de revisión literaria sobre la categoría a abordar, relacionada con la belleza física enmarcada en la actualidad como la belleza cosmética, a partir de la opinión básica de Platón y de otros pensadores de siglos y décadas posteriores.

Para ello, se aplicó la técnica de búsqueda, revisión y fichaje de la información consultada, para posteriormente plasmar toda la indagación realizada mediante la narrativa descriptiva, considerando los aportes que fundamentan el escrito a partir del reconocimiento de lo comentado por sus autores y coautores al citarlos en el desarrollo del artículo.

Generalidades de la belleza física en el mundo

La belleza física es una concepción que varía según la época que este viviendo la humanidad, por ejemplo, Pérez (2020) señala que algunos lo asumen como un ideal donde muchos quieren llegar, sin embargo, es efímero. En tal sentido, la arqueología muestra que al ser humano siempre le ha inquietado el cuidado y mantenimiento del cuerpo, aunque las motivaciones fueran distintas según el tiempo.

Ante este comentario, es interesante responder la siguiente interrogante: ¿cómo empezó la idea de belleza en el mundo? Para saberlo, es necesario relacionar la necesidad de ésta y lo que ha cultivado internamente el ser humano con respecto a la idea de belleza. Al remontarse a los antecedentes históricos, se considera lo comentado por Pérez (2020), al indicar que las personas de la antigüedad protegían partes externas del cuerpo embarrándolas con una mezcla de barro y jugo de plantas para proteger sus cuerpos del sol y el viento, o la molestia de ciertos insectos. Un ejemplo puntual es el de Grecia, donde los ricos acostumbraban a bañarse con leche de burra todos los días.

Por otra parte, se reconoce que los egipcios fueron los que demostraron una verdadera noción en lo que respecta a buscar la perfección física. Estos se arreglaban con toda clase de adornos, además tenían la costumbre, tanto hombres como mujeres, de delinearse los ojos de color negro no solo para tapar y sanar imperfecciones del rostro, sino que también para proteger los ojos del reflejo solar.

Los romanos, por su parte, en el proceso de conquista de otros territorios se mezclaron con las diversas culturas de esos lugares, adoptando así la costumbre de pigmentarse las mejillas con vino tinto, cubrirse el rostro con polvo de tiza y vestirse con blondas y

pelucas. Por otro lado, durante las cruzadas del siglo XI se dio la llegada de telas y perfumes de alta calidad de Oriente que reavivaron el gusto por la belleza después de que esta fuera restringida tras la caída del imperio romano.

Posteriormente, en el siglo XVIII en la época del prerromanticismo según Raquejo (2005) en traducción de la obra de Joseph Addison (1672-1719), temas como lo cómico, sublime o pintoresco empezaron a consolidarse en la disputa de lo estético, donde era el tema de la belleza quien reinaba en dichos debates. En atención a ello, los ensayos de Addison publicados en 1712 se convirtieron en pieza fundamental para el desarrollo del gusto y la reflexión estética en el siglo XVIII. Por otra parte, dicho autor además sostiene que la belleza es algo que no tiene que ver con la razón ya que simplemente es una cualidad que se reconoce de inmediato sin necesidad de buscar las causas que la generan, esta teoría sienta las bases para desarrollar el concepto de belleza por pasión.

Más adelante, en el siglo XX, comenta Redacción El Tiempo (1997), se plantea en esa línea de tiempo la inauguración en 1910 del salón de belleza por Elizabeth Arden, sin embargo, tuvo como rivales a L Oreal (1910), Max Factor (1914), Maybelline (creador de la primera pestaña, en 1915), Helena Rubinstein (1916), Cutex (inventor del esmalte de uñas, en 1917). Adicionalmente a ello, el desarrollo de esta industria se vio aventajada por productos químicos elaborados en Francia, Alemania y Estados Unidos y aplicados en las labores del embellecimiento del rostro, por ejemplo, en 1915 Maurice Levy creó el primer estuche de metal para lápiz de labios, hoy uno de los productos más vendidos en el mundo.

Históricamente, la primera guerra mundial dejó muchas marcas físicas que lograron tratarse algunas de ella por cirugía plástica, sin embargo, posteriormente este procedimiento que permitió cubrir esos horrores de la guerra llevó la idea a aplicar dicho procedimiento quirúrgico en el mundo de la belleza. Por ello, en Francia en el año 1918 se llevaron a cabo con éxito las primeras operaciones para embellecer pechos y eliminar arrugas. Sin embargo, los asuntos cambiaron en la década de los años 30 del siglo XX al ponerse de moda los baños de sol y el discreto uso de los cosméticos.

Seguidamente, en las décadas de los 40, 50 y 60 se plantearon cambios significativos en el look donde prevalecía las cinturas de avispa y pechos florecientes, pasando posteriormente a una belleza madura y elegante, para llegar a la moda de los años 70 con los Ángeles de Charlie que indujeron a lucir look natural saludable.

Pero Redacción El Tiempo (1997) muestra en la década de los años 80 los cuerpos macizos con algo de andróginos era la tendencia, con nuevos modos referenciales como el de Madonna y su estilo extravagante. Más adelante, llegando a la década de los 90 prevalecieron principalmente las sepermodelos delgadas y esculturales con tendencias de buen arreglo y hermosura.

Sin embargo, resulta muy complejo tratar de averiguar a detalle el concepto de belleza que se tenía para esa época, pero lo que se nota es que en la actualidad se está percibiendo la belleza como un proceso subjetivo, por lo que ya no es algo objetivo, sino que más bien, se ha ido convirtiendo en un tema donde es el individuo particular quien crea su propia noción de la belleza, de tal forma que, para lo que una persona es considerado bello, para otra tal vez no lo sea.

Historia de mujeres en la invención de la belleza cosmética

Una de las mujeres íconos en la invención de la belleza física fue Helena Rubinstein, como comenta Carolina (2011), quien nació en el año 1872 en Cracovia Polonia, era la mayor de ocho hermanas y se crio en un barrio judío. Fue en este lugar donde Helena quería estudiar medicina, sin embargo, su padre resolvió mandarla a vivir con unos familiares a Australia en el año de 1886.

Para ese viaje, ella llevó en su equipaje dos tarritos de crema que se los obsequió su madre y pertenecían a una receta de herencia familiar. Pronto ella se convirtió en la envidia de las mujeres de ese lugar por su piel blanca, radiante y lisa. Cuando ellas se enteraron de que su secreto eran las cremas de su madre, rápidamente empezaron a ser productos demandados con gran éxito. Gracias a esto, ella creó su primera Crema Valaze, con una comercialización importante, evidenciándose según los comentarios de la prensa una ganancia de hasta 24.000 dólares en solo dos años.

Como sigue comentando Carolina (2011), gracias a estas ganancias alcanzadas por la comercialización del producto, Helena logró abrir el primer salón de belleza en 1905 en Melbourne el cual llamó Beauty Valaze, sin embargo, este lo dejó a cargo de su hermana para poder viajar a Europa. En dicho viaje recolectó información de distintos dermatólogos y dietistas, gracias a lo cual Helena logró descubrir que existían diferentes tipos de piel y, por lo tanto, diferentes necesidades. Este hecho llevó a Helena Rubinstein a su éxito como comerciante de productos cosmetológicos.

Tiempo después Helena decide abrir un nuevo salón de belleza en París Francia, pero con el inicio de la primera guerra mundial decide trasladarse a Estados Unidos donde logró consolidar un gran imperio de la moda, convirtiéndose así en una gran empresaria. Ya para el año 1931 Helena se había convertido en una de las mujeres más ricas del continente americano.

Otra mujer influyente fue Florence Nightingale Graham, comercialmente conocida como Elizabeth Arden, empresaria canadiense que construyó un imperio de cosméticos en los Estados Unidos. Según Sawyers (1966), Arden nació en 1881 en Woodbridge, Ontario, Canadá. Sus padres habían emigrado desde Cornualles, Reino Unido, hacia Canadá en la década de 1870. Su madre había recibido ayuda económica de una tía rica en

Cornualles para pagar la educación de sus hijos, sin embargo, Arden abandonó los estudios de enfermería en Toronto, Canadá.

Según McMillan (2014), En 1912 Arden viajó a Francia para aprender técnicas de tratamientos de belleza y masajes faciales que ya eran comunes en los salones de belleza de París. Luego volvió a Nueva York con una colección de coloretes y polvos de sol que había creado, expandiendo sus operaciones internacionales en 1915 y al abrir salones de belleza en otros países. En 1934 Arden inauguró el Spa residencial Maine Chance en Roma, y Maine, el primer spa de belleza en los Estados Unidos.

En 1929, Arden poseía alrededor de 150 salones de lujo en los Estados Unidos y Europa. Sus más de 1000 productos podían ser encontrados en el mercado de lujo de más de 22 países. Ella era propietaria única de su marca y una de las mujeres más ricas del mundo en su época. Elizabeth Arden obtuvo un reconocimiento del gobierno francés como la Legión de Honor por su contribución a la industria de los cosméticos.

Conclusiones

La belleza física es catalogada en este siglo XXI como la belleza cosmética asociada con la medicina y las prácticas de higiene y el embellecimiento. Esto ha resultado ser una tendencia que cataloga el tiempo actual como una necesidad no sólo de bienestar físico sino de embellecimiento que establece la carta de presentación de cada persona con respecto a lo que aprecian los demás.

La historia de la primera sala de belleza se remonta hacia inicios de siglo XIX con el impulso de la creadora del mismo, Helena Rubinstein que en 1905 en Melbourne apertura la sala de belleza Beauty Valaze. Sus avances se debieron a la capacitación en materia dermatológica y dietista, descubriendo diferentes tipos de piel generando el producto que se adaptó a los requerimientos del consumidor. En este sentido, las salas de belleza de esta franquicia proliferaron en Europa y América del Norte.

Es necesario reconocer también la influencia de Elizabeth Arden quien viajó a Francia para aprender técnicas de tratamientos de belleza y masajes faciales que resultaron ser las necesidades del mercado francés. Luego volvió a Nueva York con la colección de coloretes y polvos de sol que había creado, siendo productos que recibieron buena aceptación en Estados Unidos, Italia, Francia y otros países del continente europeo.

En síntesis, se concluye que la llegada de la revolución industrial dio paso a la industria de la moda y los negocios de belleza, para tratar de conseguir la “perfección física” que ha ido evolucionando según las exigencias del medio y las tendencias presentes, donde se ha llegado a la belleza integral que incluye el verse bien ante las demás personas, acompañado del sentirse bien consigo mismo.

Referencias Bibliográficas

- Carolina L. (2011). *La historia de Helena Rubinstein, la mujer que inventó la belleza*. Obtenido de <https://www.tendencias.com/belleza/la-historia-de-helena-rubinstein-la-mujer-que-invento-la-belleza>
- De León, F. (2007). *El Banquete. Platón*. Editorial Maxtor, Valladolid – España.
- McMillan, S. (2014). "Former Elizabeth Arden estate on Long Pond for sale".
- Opus Prima (2008) *La estética de Baumgarten*. Obtenido de: <https://opusprima.wordpress.com/2008/08/23/la-estetica-de-baumgarten/>
- Pérez, J. (2020). *La historia de cómo nació el primer salón de belleza en el mundo*. UNIMINUTO Radio. Obtenido de: <https://www.uniminutoradio.com.co/la-historia-de-como-nacio-el-primer-salon-de-belleza-en-el-mundo/>
- Raquejo, T. (2005). Addison, J. (1991). *Los Placeres de la Imaginación*. Editorial Antonio Machado, España.
- Sawyers, June Skinner (1966). *Famous Firsts of Scottish-Americans* (en inglés). Editorial Pelican.
- Sota, D. (s/f). Ensayo: *¿Qué es la belleza?* Obtenido de: <http://www.iesvallecidacos.larioja.edu.es/wp-content/uploads/2016/04/Ensayo-sobre-la-belleza.pdf>
- Redacción El Tiempo. (1997). *La belleza en la historia*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-528651>